

## 40 Amaneceres, 2022

### Faro Divino

Día 32. La Biblia .me habla sobre la mayordomía.

Cuando una persona se convence de que todo ha sido creado y redimido por Dios y que, por tanto, el Señor es dueño de todo, jamás se concebirá a sí misma como propietaria, sino como mayordomo de Dios, administrador sus bienes. Quien espera fidelidad de aquellos que administran esos bienes (1 Cor. 4:2). Entender que Dios es el dueño de todo (Sal. 24:1; 50:10,11) es indispensable para una correcta comprensión de la mayordomía.

**Mayordomía del cuerpo.** Los cristianos tienen el privilegio de desarrollar sus poderes físicos y mentales al máximo de su capacidad y oportunidades. Al hacer esto, honran a Dios y se capacitan para ser de mayor bendición para con sus semejantes.

**Mayordomía de las capacidades.** Debiéramos cultivar los dones que el Espíritu Santo le concede a cada uno de nosotros, con el fin de multiplicarlos (Mat. 25). Los buenos mayordomos usan libremente sus dones con el fin de producir mayores beneficios para su amo.

**Mayordomía del tiempo.** Como fieles mayordomos, glorificamos a Dios al usar sabiamente nuestro tiempo, cada momento es precioso. Se nos concede con el fin de que formemos caracteres adecuados para la vida eterna. La mayordomía fiel de nuestro tiempo significa usarlo para conocer mejor a nuestro Señor, para ayudar a nuestro prójimo y para compartir el evangelio.

**Mayordomía de las posesiones materiales.** Con el fin de recordarnos que él es la fuente de toda bendición, Dios instituyó un sistema de diezmos y ofrendas, estas representan la medida mínima de nuestra mayordomía en este aspecto, probándose así nuestra honestidad y amor por Dios; siendo la infidelidad en su entrega como un robo a nuestro Creador (Mal. 3:10-12). Y en cuanto al resto que nos queda, también es importante glorificar a Dios, es útil que lo usemos para satisfacer nuestras necesidades, las de los demás y las de la obra de Dios.

**Mayordomía de nuestro planeta.** Los mayordomos cristianos son responsables no solo de sus propias posesiones, sino del mundo que los rodea. Somos administradores de este mundo y debemos hacer todo lo posible por mantener la vida en todos los

aspectos, preservando intacto el equilibrio ecológico.

La práctica de la mayordomía cristiana desarrolla nuestros caracteres, nos ayuda a erradicar de nuestras vidas tanto el egoísmo como la codicia, y a desarrollar hábitos de economía, generosidad y fidelidad. También nos permite ser una bendición para otros al poner en práctica la regla de oro establecida por el Señor, que nos manda a tratar a nuestros semejantes como deseamos ser tratados por ellos (Mat. 7:12). Dios nos ha asignado el papel de mayordomos para nuestro propio beneficio, no para el suyo.

La adopción del plan bíblico de mayordomía es indispensable para la iglesia. La participación continua de sus miembros en el acto de dar es como el ejercicio: fortalece el cuerpo de la iglesia, y le permite participar en compartir las bendiciones que Cristo le ha concedido, lista para responder a cuales quiera necesidades se presenten en la causa de Dios. La iglesia tendrá fondos suficientes para mantener el ministerio, expandir el reino de Dios en su vecindad inmediata, y extenderlo también a los lugares remotos del mundo. Pondrá voluntariamente a la disposición de Dios su tiempo, sus talentos y sus medios, como un gesto de amor y gratitud por sus bendiciones.

En vista de que Cristo nos asegura que volverá cuando se haya proclamado el evangelio del reino “para testimonio a todas las naciones” (Mat. 24:14), todos estamos invitados a ser mayordomos y colaboradores con él. De este modo, el testimonio de la iglesia será una poderosa bendición para el mundo, y sus fieles administradores se regocijarán al ver que las bendiciones del evangelio se extienden a la vida de sus semejantes.

Reto: las siguientes acciones son para que las pongas en práctica según tus posibilidades:

1. Realiza una caminata temprano en la mañana (1 hora).
2. Usa uno de tus dones como detalle de amor a un familiar o amigo.
3. Dedicar un tiempo de calidad especial para ayudar a alguien que lo necesite y que esté en tus manos brindar dicha ayuda.
4. De tu presupuesto comparte algo con un desconocido que viva en la pobreza.
5. Haz algún beneficio al medio ambiente en tu comunidad.

FARO DIVINO, gracias por mostrarme el privilegio que tengo de ser mayordomo(a) de lo creado por Dios.